

UNA VISION SOBRE LA PERSPECTIVA EDUCATIVA Y CULTURAL DEL ADULTO MAYOR EN MERCOSUR

ABSTRACT

Jorge Aromando

Los cambios que se produjeron al finalizar el siglo XX provocaron nuevas situaciones que impactaron sobre los cambios operados en el Estado de Bienestar. Ello generará nuevas definiciones políticas que habrán de constituir las bases de una concepción del Pacto Fiscal para la seguridad social que considere a los adultos mayores en el conjunto de las políticas sociales de los Estados. El estudio intenta formular recomendaciones y propuestas para el desarrollo de los adultos mayores en MERCOSUR mediante acciones intergeneracionales a partir de la cooperación regional en el campo de la educación y la cultura . *Ello requerirá diseñar técnicas de enseñanza para el aprendizaje informal y los adultos mayores además de desempeñar un rol significativo como reserva de conocimiento y habilidades, podrán operar como mentores y monitores del aprendizaje.* Considerando que las personas de edad continúan con actividades vinculadas con trabajos o profesiones precedentes, ello reviste importancia en el entorno del aprendizaje y los programas de formación de formadores deberán estar vinculados con habilidades y conocimientos que las personas de edad posean con antelación. Asimismo los proyectos de aprendizaje podrán constituir fuente de satisfacciones para los adultos mayores y posibilidades de una vida productiva y con sentido.

UNA VISION SOBRE LA PERSPECTIVA EDUCATIVA Y CULTURAL DEL ADULTO MAYOR EN MERCOSUR

Jorge Aromando*

* Coordinador del Instituto de Posgrado en Investigaciones y Desarrollo de Adultos Mayores. Universidad de Morón. Cabildo 134 . Morón. - Buenos Aires. Argentina. E-mail: jaromando@arnet.com.ar ; direccion@redadultosmayores.com.ar

PRIMERA SECCION

1. INTRODUCCIÓN AL TEMA

En 1994 durante la Conferencia del Cairo el problema dominante era la explosión demográfica y lo que ella representaba. El problema continuó pero se le agregó una explosión inesperada: las personas de edad, que durante el primer cuarto del siglo 21 habrán pasado de 500 a 1400 millones. El significado de la edad al construirse socialmente, varía entre las diversas sociedades y en el tiempo. Existirá mayor potencial humano disponible que deberá ser socialmente aprovechado, especialmente en países de dimensión demográfica considerable como Argentina y Brasil, con aceptable nivel de desarrollo humano, donde las políticas neoliberales no han asimilado los efectos que la transición demográfica impone a escala internacional, uno de los cuales es admitir la coexistencia integrada de todas las edades, asumiendo el costo financiero, cultural y social que representa éste fenómeno. En estos países aún subsisten las imágenes donde los adultos mayores se reflejan a través de personas con salud deteriorada, con exiguas pensiones en viviendas antiguas, sin confort y en soledad. Esta imagen se ajusta de modo parcial con los adultos mayores en América Latina pero a partir de la revolución que representó en el siglo 20 el surgimiento de la seguridad social, dejó de corresponder exactamente con la realidad

La década pasada nos deja una herencia que evidencia signos de ruptura en los mecanismos de solidaridad que caracterizaron la segunda mitad del siglo XX , cambiando de modo drástico a un marco macroeconómico donde el desempleo estructural es una herida abierta en las economías de América Latina. La persistencia de este contexto junto

al envejecimiento como proceso irreversible, mueve a reflexionar sobre este proceso y la viabilidad de las políticas de seguridad social y tercera edad que requerirán una revisión de las reglas del juego existentes.

Los adultos mayores están adquiriendo peso e importancia creciente por las siguientes razones : a) su nivel cultural ha venido creciendo en forma paulatina unido al hecho de que se integra al mercado de consumo ; b) es un grupo con alto potencial y conciencia relativa de su peso, que podrá presionar social y políticamente; c) ha accedido a una notable mejora sanitaria y perspectivas vitales mejores que en el pasado ; d) el nivel de ingresos de éste colectivo tiene características de regularidad, seguridad y disponibilidad.

La promoción de la solidaridad intergeneracional es uno de los elementos centrales que se emplea para hacer frente al desafío que representa tener una proporción creciente de población conformada por adultos mayores y por ello el tejido social de la sociedad deberá afrontar la situación y prestar atención a dicho grupo de personas. Pese al deterioro del capital social en Argentina, Uruguay , Paraguay y Brasil , por ejemplo , los lazos familiares siguen constituyendo la red de contención y base del relacionamiento intergeneracional, pero deberá ser tenida en cuenta la elevada probabilidad de fractura de dicha red de contención , con consecuencias sociales de magnitud .

El dilema económico y cultural que encierra esta situación nos lleva a pensar que el progreso económico no debe ser considerado como un fin en si mismo y solo adquiere sentido si está acompañado de progreso social.

Actualmente el universo de protagonistas que integran los adultos mayores de MERCOSUR se encuentran ante una situación de vulnerabilidad a partir de la existencia de condiciones de exclusión de grupos sociales , frente a estados ausentes y la situación deberá ser abordada a partir de un nuevo Pacto Fiscal de la seguridad social por parte de

los Estados nacionales, representando un sendero arduo poder arribar con equidad a una sociedad para todas las edades. La población de adultos mayores es víctima de las contradicciones de la modernidad y mientras se incrementa la esperanza de vida y aumenta la proporción de adultos de edad avanzada, paradójicamente se agudizan las problemáticas de aislamiento, marginación y exclusión social de los mismos. La jubilación y el alejamiento del sistema laboral implica el abandono de roles que brindaban seguridad y pertenencia social. El jubilado pierde poder adquisitivo, grupos de pertenencia y valoración social. Además de la pérdida de roles como consecuencia de la jubilación las personas mayores sufren pérdidas propias de la vejez: distanciamiento de relaciones sociales, “nido vacío” en el hogar, muerte del cónyuge, familiares y amigos. Gran parte de los lazos establecidos a lo largo de la vida se desprenden del mapa de la red que adquiere una distribución irregular, disminuye en tamaño, densidad y funcionalidad. La red juega un papel importante puesto que ayuda a proveer sentido a la vida, aporta retroalimentación cotidiana acerca de las desviaciones de la salud y propicia actividades personales que se asocian positivamente con la sobrevida y orientan al cuidado y promoción de la salud. Actualmente las instituciones pasan a cumplir muchas de las funciones que anteriormente estaban a cargo de las familias. La institucionalización los separa de su hogar y del medio social habitual, a la vez que ofrece escasas posibilidades de desarrollar nuevos vínculos de intimidad y confianza que puedan proporcionar apoyo social significativo. La reinserción en una red de sostén permite mantener una actitud activa y asumir un rol protagónico en el espacio comunitario

2. HIPOTESIS DEL TRABAJO

2.1 MARCO GENERAL

Los adultos mayores son seres que han llegado al presente con un bagaje de experiencias que les posibilita ser útiles a si mismos y a la comunidad. Desde la óptica de la salud, la

vinculación entre envejecimiento y capacidad de trabajo, nos indica que la capacidad para el trabajo físico disminuye a mayor velocidad que la capacidad mental (1) y no existe argumento que demuestre que el funcionamiento del conocimiento y la capacidad de aprender disminuyan con la edad. El empleo de personas de edad como docentes en programas de capacitación ha sido poco desarrollado destacándose las experiencias de España, Italia, Chile mediante experiencias de relacionamiento intergeneracional..

2.2 OBJETIVOS :

- a) Mejorar la calidad de vida de los adultos mayores a través de procesos de educación y capacitación .
- b) Acciones de investigación para analizar la evolución de sistemas de educación y capacitación continuada para adultos mayores en las economías nacionales de MERCOSUR y
- c) Consideración política y social del adulto mayor en los Protocolos del MERCOSUR y su reflejo como política comunitaria y nacional

SEGUNDA SECCION:

3. LOS ADULTOS MAYORES EN MERCOSUR

3.1 LAS PERSONAS DE EDAD EN ARGENTINA

El número de personas de más de 60 años que tendrá Argentina en el año 2025 superara los 9,5 millones de adultos mayores y en la ultima decada del siglo 20 el envejecimiento de la

población argentina abarcó la casi totalidad de las provincias del país . El descenso en la mortalidad y el aumento de la esperanza de vida al nacer tendrán un impacto más notorio en las personas de edad.

La población de adultos mayores esta constituida por generaciones que no han atravesado la masificación de la educación (2) (Redondo, 2003) : 29,5 % no completo la enseñanza primaria y el 50,7% completo el nivel primario pero no el secundario. Las mujeres presentan un nivel de educación mas bajo que los varones. Entre las de 80 años y más, el 41,4% no completo la primaria y el 47,3 % habiéndola completado, no finalizo el nivel secundario.

Buenos Aires y su región metropolitana, como consecuencia de la baja tasa de natalidad y la mayor esperanza de vida de sus habitantes se ha transformado en el aglomerado urbano más envejecido de Argentina.

3.2 LAS PERSONAS DE EDAD EN URUGUAY

CEPAL efectuó el estudio “Como envejecen los uruguayos “ coordinado por A.M.Damonte (3) que posibilita identificar las formas de envejecer de la población oriental mediante el relacionamiento de los diferentes estados de salud con niveles de factores de riesgo.

Un hallazgo importante, poco común en poblaciones envejecidas, es el alto grado de independencia funcional que caracteriza a la población de Uruguay en los distintos tramos de edad considerados, que puede ser aprovechado en el diseño de políticas. Como desfavorable se registró que los sectores de población entre 55 y 64 años llevan un estilo de vida poco positivo (alto sedentarismo) que condiciona su salud futura. Según las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística de Uruguay (INE), para el año 2000 los

mayores de 65 años fueron más de 400.000. La tasa de crecimiento del sector es cuatro veces mayor que la tasa de crecimiento del resto de las edades. (Ver Cuadro 1)

3.3 LAS PERSONAS DE EDAD EN BRASIL

En el 2025, Brasil será el sexto país del mundo en población de edad y pese a ser considerado un país joven viene perdiendo esta característica y se constata un crecimiento considerable del contingente de adultos mayores con más de 60 años , siendo 9 % con una expectativa de vida que alcanza los 68 años.

El proceso de transición demográfica en ocho estados – 75 % de los adultos mayores -se refleja en Ceará , Pernambuco, Bahía , Minas Gerais , Río de Janeiro , Sao Paulo , Paraná y Río Grande do Sul y alberga 10.524.417 personas de 60 años y más (75,68% del total) y el resto del país (19 estados) tiene 3.382.061 personas de edad (24,32 %).

La procedencia de los adultos muestra que sufrieron experiencias migratorias, por haber nacido en zonas rurales y estar viviendo en zonas urbanas. La familia es numerosa, el adulto mayor en su mayoría vive en familias grandes, con estructuras rígidas, teniendo la oportunidad de convivir en grupos familiares, que refleja la importancia que atribuye a las relaciones de parentesco y los vínculos resultantes de éstas relaciones.

Otro valor frecuente en las sociedades rurales, que aparece como fuerte expresión de cultura, es la presencia de la religión como elemento de integración e identidad social.

La baja escolaridad representada por la primaria incompleta, y la alta incidencia de analfabetismo marcaron el nivel de escolaridad de los adultos mayores. Los adultos mayores poseen conciencia de sus problemas de salud y de las condiciones que poseen para mantenerla.

El envejecimiento de la población es un hecho nuevo para Brasil y se caracteriza por la rapidez con que el aumento absoluto y relativo de la población adulta mayor modificó la pirámide de la población. (Ver Cuadro 2)

.4 LAS PERSONAS DE EDAD EN PARAGUAY

Los cambios demográficos en el Paraguay a la luz de las proyecciones de población, permiten presentar al menos tres escenarios de estructura por edad diferenciados: los jóvenes (menores de 15 años) integrados a los procesos de socialización, la población activa (mayor de 15 y hasta 64 años) y las personas de edad (mayores de 65 años). Paraguay llegará al 2050 con casi 1,5 millones de personas adultas mayores. La importancia relativa de la población menor de 15 años ira disminuyendo entre 2025 y 2050, que pondrá en evidencia el descenso continuo del nivel de fecundidad y se tiende al envejecimiento con el aumento progresivo de la población de adultos mayores. Los cambios en la estructura demográfica en Paraguay a mitad del siglo 20 se produjeron sin una transformación de las estructuras económicas y sociales que la acompañaran.

La Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos para el año 2000 estimó una población de 5.496.450 habitantes con 292.511 personas mayores de 60 años. En general la situación del adulto mayor se ha visto afectada por el proceso de cambio que experimentó la sociedad paraguaya, en virtud de la creciente urbanización y los procesos de incorporación cultural a la modernización que alteraron los patrones de organización familiar, siendo el cambio más notorio el paso de la familia extensa a la familia nuclear.

TERCERA SECCION

5. CAPACITACION Y EDUCACION DE ADULTOS MAYORES

5.1 JUSTIFICACION DE LA HIPOTESIS

Se observa que en la mayor parte de los países existe gran variedad de actividades de educación de adultos mayores en el que las personas de edad participan como recursos en procesos de aprendizaje. La experiencia demuestra que la participación de las personas de edad no debe valorarse sólo como un recurso educativo de costo menor, sino que la misma contribuye a la transformación de las oportunidades educativas para personas de todas las

edades. Se registran dos esquemas diferenciados : a) iniciativas elaboradas por adultos mayores para otros adultos mayores (intrageneracionales) , b) iniciativas donde los adultos mayores participan y se dirigen a toda la población (intergeneracionales) .

En el primer caso surgen nuevas formas de educación y capacitación de adultos con nuevas oportunidades que les permiten aprovechar su capacidad educativa. Una conclusión importante es aquella que nos indica que son muchos los adultos mayores que pueden jugar un papel importante como recursos en el proceso del aprendizaje; que hay que fomentar la investigación y los proyectos experimentales y , en especial , que hay que tener en cuenta todos los tipos de aprendizaje y educación, incluyendo las nuevas oportunidades que la sociedad brinda.

Seria deseable estructurar modelos de acciones de capacitación y educación que posibiliten que las personas de edad recuperen su rol de protagonistas de procesos de transformación (4) Surge como reflexión la potencialidad y capacidad de los adultos mayores para enseñar y aprender. Una sociedad de aprendizaje es aquella sociedad que se educa a si misma. y el aprendizaje es un proceso de creación de conocimientos que aprovecha los recursos existentes.

Otra reflexión viene dada por la importancia de aprender de las situaciones informales (trabajo, familia, sociedad) y por ello debemos tener presente que la mayor parte del aprendizaje y la consecuente capacitación se lleva a cabo en situaciones informales y que para la mayor parte de los adultos mayores - especialmente aquellos que no gozaron de la escolarización - este tipo de formación ha sido el mas importante, sino el único. En esta etapa del desarrollo del envejecimiento, es preciso diseñar técnicas de enseñanza y tutoría para el aprendizaje informal que por lo general, es de carácter intergeneracional.

De similar manera, debemos reconocer que los adultos mayores además de desempeñar un rol significativo como reservorios de conocimiento y habilidades, también pueden operar como mentores y monitores del aprendizaje. Desde la óptica de los recursos humanos y su gestión, va ganando terreno la valoración de las capacidades propias y específicas de cada generación. Siguiendo esta perspectiva, es razonable fomentar la formación de formadores y educadores de adultos mayores, debiendo prestarse mayor atención a este punto.

Cuando se preparan las actividades de capacitación, la atención se concentra en temas relacionados con la capacidad de aprender, pero aún no se centra en la real capacidad educativa de las generaciones de personas de edad ni los aportes que los mismos pueden efectuar a una sociedad del aprendizaje. Considerando que los adultos mayores - por lo general - continúan con actividades vinculadas con trabajos o profesiones precedentes, tiene suma importancia que el entorno del aprendizaje y los programas de formación de formadores estén vinculados con las habilidades y conocimientos que las personas de edad poseen con antelación. El proceso del aprendizaje esta basado en aptitudes, experiencias y conocimientos que las personas poseen, las hace competentes y ello las capacita para aumentar aun más su capacidad de aprender.

5.2 BARRERAS, DERECHOS Y EDUCACIÓN

Existe coincidencia respecto al derecho de todas las personas a la educación y la cultura, pero debemos reconocer que surgen fuertes barreras para aquellas personas que traspasan el umbral de la tercera edad, especialmente cuando dejan de ser consideradas como fuerza laboral activa. Asimismo, existe conciencia acerca de la carencia de políticas educativas y culturales para los adultos mayores pero - a partir del fenómeno representado por el proceso de envejecimiento - es posible observar una creciente afirmación de las personas de edad como nuevo sujeto y protagonista, junto con las necesidades derivadas de la nueva figura del “adulto mayor”, en un proceso de afirmación del derecho de expresión.

No está lejano el tiempo donde las necesidades de los adultos mayores eran analizadas en razón del poder adquisitivo y el acceso a los servicios sanitarios y asistenciales; también quedó atrás el criterio que afirmaba que la tercera edad era la edad del ocio. La mejora en las condiciones educativas y culturales - requisito indispensable para una adecuada capacitación - se ha configurado como una necesidad en la actual etapa de nuestra sociedad porque: a) la educación asegura mayores expectativas de vida; b) los adultos mayores deben continuar su formación para seguir desempeñando un rol activo en la sociedad contemporánea y c) a través de un proceso de formación continua pueden mantener su capacidad productiva en labores socialmente valiosas .

También debemos reconocer que aun no se están dando respuestas a estas exigencias por políticas neoliberales que suponían que las dinámicas del mercado permitirían desarrollar posibilidades individuales. En la actualidad, la formación constituye un instrumento esencial en la defensa de los intereses de la sociedad civil, con independencia de la edad. Por dicha razón y para limitar los efectos que las barreras señaladas pueden imponer a los adultos mayores, es necesario emprender proyectos educativos y culturales que incluyan a los adultos mayores , que implicará la construcción de nuevas relaciones entre las personas de edad, el trabajo y las actividades de formación.

5.3 CRITERIOS PARA LA EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN

En la formulación de los criterios a emplear, los mismos implican tomar en cuenta diferentes momentos en la vida de las personas de edad y los recursos que en cada etapa puedan disponer en función de sus condiciones económicas, de género, etc. y deberán tener presente aspectos vinculados a:

- Reparación de daños educativos (perdida de habilidades y conocimientos) experimentados durante la etapa laboral ,
- Preparación para ingresar a la tercera edad y la jubilación,

- Ejercicio de nuevos roles sociales , productivos y familiares

Los sistemas de capacitación y educación existentes no se encuentran adaptados a las nuevas realidades de los adultos mayores. Se trata de barreras que impiden el acceso de las personas de edad a museos, bibliotecas, teatros, bases de datos. Un aspecto esencial para los adultos mayores que recién ingresan a la etapa jubilatoria estriba en la necesidad de información, orientación y asistencia en su nueva perspectiva de vida. Los actuales sistemas de información, orientación y consulta están pensados para personas jóvenes y esta situación es sólo un ejemplo ya que es preciso actuar sobre los factores que obstaculizan el ejercicio del derecho individual de los adultos mayores a la formación y la cultura, que no está garantizado. Para la mayoría de las personas de edad, el modelo vigente en materia de capacitación y educación de los adultos mayores no ha tenido una influencia positiva en la vida intelectual de los mismos. No obstante las restricciones, han sabido encontrar muchas respuestas a sus necesidades de desarrollo educativo y cultural.

La existencia de desfavorables condiciones de trabajo y vida no pudieron impedir que las personas de edad pudieran desarrollar aspiraciones y solucionar problemas de cotidianos y laborales mediante la agremiación en organizaciones de jubilados.

Esto último pudo plasmarse ante la creación de un modelo de carácter orgánico de las personas de edad, que resultó coherente con los intereses de los mismos. La regla fue educarse en función de proyectos y acciones orientadas a transformar las condiciones de vida y este modelo se encuentra funcionando tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo. Superar problemas de la vida cotidiana, desarrollar formas de solidaridad y la aceptación de sus nuevas responsabilidades han sido una de las características de este modelo de los adultos mayores donde las personas de edad se educan, capacitan y lo afectan muchas veces de manera autogestionada.

5.4 IMPORTANCIA DEL PROCESO PROPUESTO

La capacitación de los adultos mayores habrá de constituir una oportunidad para el desarrollo personal y también servir como un vehículo de desarrollo económico, social y cultural. Además las condiciones sociales deberán cambiar para que las personas de edad puedan usar sus habilidades y capacidades, dado que los adultos mayores tienden a ser excluidos de la sociedad no obstante poseer experiencia y conocimientos. Las personas de edad, al igual que las restantes generaciones, requieren especiales tipos de enseñanza teórico-práctica, vinculadas con sus necesidades y condiciones de vida. Para lograr que existan mejores oportunidades para aprender lo necesario, es preciso modificar nuestra percepción .

Los entornos educativos no son nuevos y existen en todas las culturas. El hogar puede ser un entorno educativo, el barrio, el club, si se emplean los recursos de capacitación y educación existentes. La mayor parte de lo que aprenden los adultos mayores lo hacen en condiciones informales, tales como familia, trabajo, hogar, centros de salud, etc. La educación informal es mas vasta y si se enriquecen los entornos educativos informales, prestando especial atención a las necesidades de los menos cultos, se abrirán más perspectivas para acortar las brechas educativas y sociales. Cuando se opera el proceso de creación de conocimientos no pueden estar ausentes los aportes de todos - jóvenes y adultos mayores- ya que cada generación construye su propia sensibilidad y conocimientos, en su propio momento histórico. Dado que aprender es un proceso mutuo, la contribución de cada persona deberá valorarse tanto individual como comunitariamente. La capacitación y formación de adultos mayores deberá contribuir a que adquieran seguridad y en muchos casos, las personas de edad son tratadas como personas no capaces. El resultado de esto último, es que los mismos interiorizan los estereotipos externos acerca de su capacidad, pierden confianza y se hacen más vulnerables y dependientes.

Las personas de edad que participan en procesos de capacitación no sienten extraña la actividad. Esto hace suponer que están en línea con actividades que habían efectuado con anterioridad y es importante que tengan presente el rol de formación que detentan y que es posible potenciarlo aun más. Los adultos mayores que participan en procesos de capacitación y formación, habrán de necesitar el apoyo no solo formal sino educativo de las organizaciones donde se desempeñen y acceder a oportunidades para formarse técnicamente como educadores.

6. CONCLUSIONES

- Será preciso diseñar técnicas de enseñanza para el aprendizaje informal y los adultos mayores podrán operar como mentores del aprendizaje.
- Existe gran variedad de actividades de educación de adultos mayores y las personas de edad participan como recursos en procesos de aprendizaje.
- Sería deseable estructurar modelos de acciones de capacitación y educación que posibiliten que las personas de edad recuperen su rol de protagonistas .
- Es importante que el entorno del aprendizaje y los programas de formación de formadores estén vinculados con habilidades y conocimientos que las personas de edad poseen con antelación.

- Existe conciencia sobre la carencia de políticas educativas y culturales para los adultos mayores pero es posible observar un creciente avance de las personas de edad como nuevo protagonista, junto con la nueva figura del “adulto mayor” en un proceso de afirmación del derecho de expresión.
- Para superar las barreras que limitan a los adultos mayores son necesarios proyectos educativos y culturales que incluyan a los adultos mayores e implicará construir nuevas relaciones entre las personas de edad y las actividades de formación.

- Las personas de edad requieren especiales tipos de enseñanza teórico- práctica, vinculadas con sus necesidades y condiciones de vida y la capacitación y formación de adultos mayores deberá contribuir a que los mismos adquieran seguridad

CUADROS ESTADISTICOS

Cuadro 1 –URUGUAY -POBLACIÓN POR GRANDES GRUPOS ETÁREOS Y CARÁCTER

| Área y año | Proyección | | |
|------------|------------------|-----------|---------|
| | Grupos de edades | | |
| | Total | 15 a 64 | > 65 |
| Total | | | |
| 2000 | 3.274.473 | 2.078.289 | 414.687 |
| 2010 | 3.452.546 | 2.228.477 | 430.264 |
| Urbana | | | |

| | | | |
|-------|-----------|-----------|---------|
| 2000 | 2.985.248 | 1.882.937 | 376.735 |
| 2010 | 3.184.379 | 2.052.854 | 391.053 |
| Rural | | | |
| 2000 | 289.225 | 195.352 | 37.952 |
| 2010 | 268.167 | 175.623 | 39.211 |

Fuente: Elaborado con información de INE. 1995.

Cuadro 2 - ADULTOS MAYORES EN BRASIL

| Grandes Regiones / Estados | Personas de 60 años y mas | % |
|----------------------------|---------------------------|--------------|
| TOTAL BRASIL | 13.906.478 | 100,00 |
| Ceara | 618.711 | 4,44 |
| Pernambuco | 644.581 | 4,63 |
| Bahía | 1.060.936 | 7,62 |
| Minas Gerais | 1.563.451 | 11,24 |
| Río de Janeiro | 1.528.492 | 10,99 |
| Sao Paulo | 3.339.604 | 24,01 |
| Paraná | 770.630 | 5,54 |
| Río Grande do Sul | 998.012 | 7,17 |
| Total de 8 Estados | 10.524.417 | 75,64 |
| Resto de los Estados (19) | 3.382.061 | 24,36 |

7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. LOWE, J. *La educación de adulto. Perspectivas mundiales*. México. UNESCO. 1976
2. RODRÍGUEZ A. “ Dimensiones psicosociales de la vejez,” Cap. 3 en *Envejecimiento y psicología de la salud*, Buendía J. (comp.), Madrid, Siglo XXI de España Editores S.A.. 1994
3. DAICHMAN L.S. :*Imágenes sobre la vejez. Vivir en plenitud*. Boletín de la Sociedad Argentina de Gerontología y Geriatria, Buenos Aires, Año 12, N° 53.1998

4. SALVAREZZA L.: “ La capacitación en gerontología “ , Cap. 6 en Salvarezza L. (comp.): *La vejez. Una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires, Ed. Paidós. 1998
5. VILLA, Miguel. RIVADENEIRA , Luis . *El proceso de envejecimiento de la población de América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica*. Santiago de Chile . CEPAL. 1999
6. CHACKIEL, Juan *Envejecimiento de la población latinoamericana: una relación de dependencia favorable?* Documento presentado en la Sesión III del Encuentro Latinoamericano y caribeño sobre las Personas de Edad. CEPAL- FNUAP. Santiago de Chile. 1999
7. CILLO O. *Institucionalización de larga estadía*. Revista de la Asociación Argentina de Establecimientos Geriátricos. Año 9, N° 34. 1999
8. CEPAL/Ministerio de Salud Pública del Uruguay . *Como envejecen los uruguayos*. Documento Convenio de Cooperación Técnica entre CEPAL y el Gobierno de la República Oriental del Uruguay - Ministerio de Salud Pública coordinado por Ana Maria Damonte. CEPAL: Montevideo. 2002 REDONDO, N. (2003) . *Envejecimiento poblacional y condiciones de vida de los adultos mayores: variaciones observadas a través de los datos disponibles en el Censo Nacional de Población de 2001*. INDEC. Buenos Aires . 2003

8. NOTAS

- (1) El envejecimiento y la capacidad de trabajo. Serie de Información Técnica. 835. Ginebra. OMS 1993
- (2) “ En la Argentina están llegando al colectivo personas con cada vez mejores niveles educativos.” Nélide Redondo – INDEC . 2003
- (3) Como envejecen los uruguayos .Documento preparado por la Oficina de CEPAL en Montevideo en el marco del Convenio de Cooperación Técnica entre la CEPAL y el Gobierno de la República Oriental del Uruguay - Ministerio de Salud Pública con apoyo financiero del Proyecto Fortalecimiento Institucional del Sector Salud (FISS).
- (4) Bobbio escribía “De Senectute “ a los 91 años evidenciando rol transformador respecto a la edad y sus realizaciones